

Semántica léxica y sociolingüística variacionista: las marcas sociolingüísticas en la descripción semántica del léxico*

Lexical semantics and sociolinguistic variation: the semantic description of the lexicon with sociolinguistic features

LUIS ESCORIZA MORERA

Grupo de investigación "Semaínein"
Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada
Área de Lingüística General
Departamento de Filología
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Cádiz
Avda. Gómez Ulla, nº 1
11003 Cádiz-España
luis.escoriza@uca.es

RECIBIDO: 25 DE JUNIO DE 2016
ACEPTADO: 9 DE MARZO DE 2017

Resumen: Este trabajo evidencia la utilidad de la información sociocontextual en la caracterización de las unidades léxicas. Existe una larga tradición de estudios semánticos en este sentido, visible en las indagaciones teóricas sobre los distintos niveles del significar o en el establecimiento de una tipología de la variación lingüística y evidenciada también en aspectos más concretos, como la nómina de investigaciones en torno a la sinonimia o el desarrollo de marcas de uso en los diccionarios. Desde una perspectiva sociolingüística, hemos abordado el

estudio de diferentes variantes léxicas de expresión en español a partir de distintas muestras estratificadas de población. El análisis estadístico de los datos obtenidos hasta ahora nos ha permitido comprobar la importancia de variables sociales como el grado de formalidad, vinculado a factores como el oyente, el tema de la conversación o la propia situación comunicativa, en el uso de los elementos léxicos.

Palabras clave: Semántica. Léxico. Sociolingüística. Variación. Contexto.

* Este trabajo de investigación se enmarca en el proyecto de I+D "Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica" (FFI2014-54609-P), subvencionado por el Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia del Ministerio de Economía y Competitividad en su convocatoria de 2014.

Abstract: There is a long tradition of semantic studies regarding the concept of lexical meaning that reflects the importance of sociocultural factors for its description. Some examples are the study of synonymy, some remarks in dictionaries and the typology of linguistic variation. This paper investigates lexical variants from a sociolinguistic point of view in socially stratified samples. The statistical analysis of

the data obtained up to now confirms the relevance of sociolinguistic variables such as the degree of (in) formality, the hearer, the topic of the conversation, the situation where communication takes place, and options offered by the lexicon.

Keywords: Semantics. Lexicon. Sociolinguistics. Variation. Context.

1. INTRODUCCIÓN

La delimitación y descripción del contenido de las unidades léxicas constituyen objetivos científicos de los estudios lingüísticos desarrollados en el marco de la semántica, como se evidencia, por ejemplo, en las indagaciones teóricas acerca de los diferentes niveles del significar vertidas desde dicha disciplina. En ese sentido, ha quedado patente, tanto en el propio establecimiento de los mencionados niveles del significar como en algunas definiciones del significado lingüístico, la importancia que la información contextual de las unidades léxicas puede tener en la explicación de su contenido.

Probablemente, uno de los ámbitos donde mejor se refleja este hecho es en el desarrollo de una tipología de la variación lingüística que recoge algunos de esos factores sociocontextuales (insertos en los tradicionales conceptos de diatopía, diastratía y diafasía) asociados al uso de los elementos léxicos. No obstante, existe una carencia de estudios prácticos en esta línea más allá de ejemplos puntuales en obras de carácter teórico o de una tradición de marcas de uso lexicográficas bajo las cuales parece que no subyacen ni unos sólidos fundamentos teóricos ni una investigación práctica que refrende el empleo de dichas marcas.

El auge de los estudios sociolingüísticos a partir del último tercio del siglo XX parecía constituir una oportunidad idónea para el avance en el análisis contextual del léxico. La denominada sociolingüística variacionista ha afrontado el concepto de significado en el tratamiento de la equivalencia inherente a la variación de expresión. Pese a ello, quizás por la relativa juventud de la disciplina, que se ha desarrollado mayoritariamente en el ámbito fónico (de menor complejidad teórica y metodológica), son escasos los estudios variacionistas de corte sociolingüístico en el nivel léxico.

En diferentes investigaciones realizadas con muestras poblacionales representativas y técnicas estadísticas inferenciales, hemos intentado analizar la

correlación de factores socioculturales como el grado de formalidad en el uso de diferentes unidades léxicas del español consideradas variantes de expresión. Los resultados obtenidos avalan la realización de nuevos estudios que permitan aportar información relevante sobre el uso de las unidades léxicas que pueda ser utilizada en la delimitación de su contenido.

2. LA DELIMITACIÓN DEL PLANO DEL CONTENIDO DE LAS UNIDADES LÉXICAS DESDE UNA PERSPECTIVA SEMÁNTICA

La caracterización del plano del contenido de las unidades léxicas ha constituido uno de los objetivos teóricos fundamentales de la investigación en el marco de la semántica léxica. En este sentido, la tradición de estudios nos permite distinguir dos posibles tipos de definiciones del significado: definiciones operacionales o contextuales, también denominadas funcionales o instrumentales, que estudian el contenido de las unidades léxicas en cuanto uso, y definiciones analíticas o referenciales, interesadas en encontrar los elementos constitutivos de las unidades lingüísticas. Entre las escuelas o autores que no han intentado desarrollar el plano del contenido desde un punto de vista estrictamente analítico o composicional podríamos incluir aquellos intentos de definición basados bien en la reacción psíquica del oyente (caso de la psico-semántica de autores como Osgood);¹ bien en determinaciones situacionales, de corte conductista o behaviorista en ocasiones (baste pensar en el enfoque de un autor como Bloomfield),² o bien, precisamente, en la importancia del contexto lingüístico en la caracterización del contenido. Por otro lado, en las definiciones de corte analítico, componencial, fundamentadas en rasgos o elementos constitutivos del mismo,³ el problema fundamental estriba en

-
1. Este autor proporciona un papel destacado a la percepción de la realidad por parte del receptor en la delimitación de los denominados espacios semánticos en el marco de su teoría del significado de corte psicolingüístico. A partir de tres escalas diferenciales: evaluación (entre los polos bueno y malo), potencia (que oscila entre fuerte y débil) y actividad (situada entre los valores activo y pasivo), sitúa diferentes unidades léxicas en el mismo espacio de interpretación. Así, por ejemplo, define las unidades del inglés *kind* y *cruel*, respectivamente, como *very good, quite weak and slightly passive* y *very bad, quite strong and slightly active* (Osgood 8).
 2. En su famosa obra, *Language*, define el significado de una forma lingüística “as the situation in which the speaker utters it and the response which it calls forth in the hearer” (Bloomfield 139).
 3. Quizás los mejores representantes de esta postura son aquellos dedicados al análisis componencial, basado en constituyentes semánticos, de las unidades lingüísticas; autores como Pottier, Greimas o Coseriu en el continente europeo (sin olvidar el antecedente de autores como el propio Hjelmslev) o Conklin, Goodenough y Lounsbury, amén de los más destacados

la naturaleza o el carácter de los rasgos considerados pertinentes y utilizados por ello en la definición de dicho contenido. Esas diferencias se justifican por la existencia de diferentes tipos de contenido que se corresponden con los denominados niveles del significar (ver, a este respecto, Casas Gómez 1995 1999 y 2002) y que constituyen posibilidades diferentes como base para la caracterización del contenido lingüístico, a pesar de las controversias que algunos de ellos suscitan.

En diversos momentos de su obra, Coseriu, en lo que podríamos considerar una lingüística de la lengua contrapuesta a una lingüística del hablar a la que nos referiremos más adelante, distingue los conceptos de *designación*, *significado* y *sentido* (ver, por ejemplo, 1978, 135-36, 206-08). Casas Gómez (1995, 104; 1999, 59 y 2002), tras una revisión de los antecedentes lingüísticos y no lingüísticos y de los distintos acercamientos teóricos al tema, al tiempo que examina las implicaciones entre dichos niveles del significar y las relaciones léxicas, introduce el establecimiento de un cuarto nivel o tipo de contenido, la *denotación* o *referencia*, concepto que ya había sido manejado en teorías precedentes tanto de carácter lingüístico como no lingüístico. En la obra de Coseriu la *designación* es la referencia a lo extralingüístico de las unidades lingüísticas o lo extralingüístico mismo, la referencia a la realidad. Más allá de ese concepto de *designación* apuntado en la obra de este autor, en un artículo publicado en 1955-56, a propósito de las consideradas por él funciones determinativas (actualización, cuantificación, selección y situación), el lingüista rumano introduce una interesante subdivisión entre la clase y el componente de esta clase,⁴ rescatada por Casas Gómez (1995, 103 y 2002) y que permite la posibilidad de distinguir, aunque Coseriu no llegue a desarrollar esta idea en el transcurso de su obra, entre una *designación potencial*, mediante la cual un nombre designa potencialmente a todos los objetos de la realidad que recaen bajo el concepto que le subyace, y una *designación real* o *denotación*, actualización discursiva de la designación, realidad extralingüística a la que remite un nombre en el discurso concreto (Coseriu 1955-56, 35-36). Esta distinción, que se corresponde además, en líneas generales, con los conceptos de *denotación* y *referencia* de Lyons, en el sentido de que la *designación potencial* de Coseriu equivale a la *denotación* de Lyons y la *designación real* o *denotación* de

representantes de la semántica de corte generativista desde Katz y Fodor, en el panorama norteamericano.

4. Diferencia, sin embargo, que, pese a ser planteada en el marco de una lingüística del hablar, no vuelve a ser retomada y desarrollada por este autor en su lexemática posterior.

Coseriu se equipara con la *referencia* del autor británico, lleva a Casas Gómez (2002) a rescatar el concepto de *denotación* de Coseriu para postular la existencia de cuatro, y no tres, como afirma el lingüista rumano en sus últimas obras, niveles del significar,⁵ tal y como se recoge en el siguiente cuadro:

PLANO DE APLICACIÓN			
Tipos de rasgos	Basados en la realidad	Sistema	Díscurso
		designación	denotación
	Lingüísticos	significado	sentido

Tabla 1. Tipos de rasgos presentes en el plano del contenido

Lo que entendemos por contenido y por identidad de contenido entre unidades puede depender de los rasgos que tomemos como base en la definición del mismo a partir de los sugeridos en la tabla anterior y explica los diferentes pronunciamientos teóricos en torno a esta cuestión, central en la semántica léxica. La existencia de dos niveles vinculados al plano discursivo vuelve a poner de relieve la importancia que desde dicha semántica se confiere a la información contextual en la definición de las unidades lingüísticas.

3. EL PROBLEMA DEL CONTENIDO EN EL ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA VARIACIÓN LÉXICA

Centrándonos ahora en el ámbito de los estudios de carácter sociolingüístico, el hecho de que la sociolingüística variacionista haya desarrollado la mayor parte de sus investigaciones, desde su aparición en las últimas décadas del siglo XX hasta la actualidad, en el nivel fonético-fonológico, no excluye la posibilidad de abordar el concepto de variación en el plano léxico, como lo demuestran diferentes investigaciones, eso sí, significativamente inferiores en número a aquellas realizadas en el nivel fónico.⁶ El funcionamiento de los

5. Además, de esta forma, a la manifestación en el discurso que el *sentido* supone con respecto al *significado*, se suma, en correspondencia, la *denotación* como actualización discursiva de la *designación*. Ver, también, en esta línea, Gutiérrez Ordóñez.

6. Podemos mencionar aquí, en ese sentido, algunos proyectos de investigación de gran alcance como el proyecto VARILEX dirigido por Ueda o investigaciones más concretas en diferentes comunidades de habla. Haremos referencia más adelante en el texto a algunos de los estudios sobre variación léxica llevados a cabo en la Universidad de Cádiz.

estudios sociolingüísticos variacionistas en el ámbito de los sonidos es bien conocido. La identificación de unidades fonológicas distinguidoras de significados en cualquier lengua permite automáticamente catalogar como variantes fonéticas a todas aquellas realizaciones que difieran de dichas unidades en su definición articulatoria pero no lleguen a constituirse en unidades diferentes al carecer de capacidad distintiva en el sistema de la lengua.⁷ El objeto de estudio sociolingüístico consiste en determinar la posible incidencia de aspectos de naturaleza sociocultural en el uso de las diferentes variantes, idea que desarrollaremos más adelante en este texto.

Los investigadores que se han enfrentado al estudio de la variación en el léxico han tenido que afrontar una serie de obvias diferencias en el tratamiento teórico de dicha variación, habida cuenta de las diferencias entre las unidades léxicas, unidades significativas, y los fonemas, unidades de la primera articulación, no significativas sino distinguidoras de significado. En este sentido, es evidente que una identificación de unidades léxicas basada en la conmutación de elementos y en el establecimiento de identidad de contenidos, tal y como se hace en el ámbito fónico, enlaza con la problemática y heterogénea determinación del contenido de las unidades significativas, léxicas en este caso, a la que hacíamos referencia más arriba como problema de la semántica léxica. En virtud de la definición de los diferentes niveles del significar y de la elección de unos u otros niveles como base de la comparación entre unidades, surgen diferentes modelos teóricos a la hora de establecer invariantes y variantes de expresión en niveles de análisis lingüístico superiores al fonético-fonológico en cualquier lengua.⁸

Una primera posibilidad teórica habitual en sociolingüística ha sido la de establecer desde un punto de vista teórico la identidad de variantes (morfo-

7. No obstante, es preciso advertir aquí que el establecimiento de variantes fónicas en el discurso a partir de unidades distintivas no es una tarea tan fácil como puede parecer *a priori*, ya que la precisión en la medición de las diferencias acústicas y articulatorias permitiría distinguir numerosas diferencias sonoras y, en consonancia con ello, numerosas variantes fonéticas de cada fonema en cualquier lengua. En la delimitación y el análisis de la variación fonética el investigador debe enfrentarse a un problema general en el estudio del lenguaje como es el establecimiento de unidades discretas a partir de un continuo, acústico y articulatorio en este caso, y no confundir, en este sentido, la existencia de multitud de sonidos con un carácter ilimitado de los mismos (ver, por ejemplo, para el desarrollo de esta idea, Martínez Celdrán y, con respecto a la dualidad continuo/discreto en Lingüística, Moure).

8. Independientemente de la definición por la que se opte, cuando hablamos de variación léxica, la unidad léxica cabe entenderse como una unidad mental de tipo conceptual o un conjunto de rasgos comunes (de la naturaleza que sean) que no debe confundirse con ninguna de sus formalizaciones en cualquier lengua, es decir, por poner un ejemplo, formas del español como *empezar*, *comenzar* o *iniciar* podrían ser consideradas variantes léxicas de expresión de una unidad que se definiría por lo común a todas ellas.

lógicas o sintácticas, fundamentalmente) en virtud de una referencia común. Labov (1972), por ejemplo, caracteriza variantes con la misma referencia y el mismo valor de verdad.⁹ Desde un planteamiento similar, Carbonero Cano (16) afirma que “una magnitud lingüística se entiende como un conjunto de variantes, esto es, de formas alternativas que representan un mismo valor funcional, de tal manera que el uso de una u otra forma no suele comportar diferencias de significado referencial”. A pesar de lo ambiguo de expresiones como *valor funcional* o *significado referencial* tanto Labov como Carbonero Cano se refieren a lo que Moreno Fernández (1998, 121) denomina *equivalencia lógica*. Es importante tener en cuenta, además, que en la consideración de este tipo de variantes, algunos autores advierten de las posibilidades de neutralización en el discurso de diferencias significativas sistemáticas.¹⁰

Desde otra perspectiva, la identidad referencial no es considerada condición fundamental por algunos autores que introducen otros rasgos de carácter sintáctico, semántico o pragmático, no ya como meras características adicionales de las variantes (como ocurría en algunos autores ya mencionados) sino como requisito para poder catalogar determinados elementos lingüísticos como variantes o no, de forma previa al estudio sociolingüístico propiamente dicho. Así, ya Lavandera (1978 y 1984) presenta la posibilidad de delimitar variantes sintácticas (como la presencia de formas de indicativo o subjuntivo en oraciones condicionales en español) merced a su comparabilidad funcional, a la presencia de una misma intención comunicativa, de unos mismos condicionamientos pragmáticos en el discurso. En esta línea, Moreno Fernández (1998, 122 y 2012, 123) habla en este caso de *equivalencia pragmática o discursiva*, en correspondencia a la *equivalencia lógica* ya mencionada. El propio Labov añade a la identidad lógica como característica entre variantes el paralelismo en cuanto al significado sintáctico, semántico y pragmático. Un autor como Martín Butragueño (44), en relación con los argumentos anteriormente mencionados, reconoce la existencia de distintas soluciones al problema de la variación sintáctica: 1) distinguir varias clases de variables (según si las variantes poseen las mismas condiciones de verdad o no); 2) acudir a condicionamientos de carácter semántico-pragmático para definir la variable, o 3) incluso disolver el concepto de variable sintáctica en favor del de marca-

9. Eso le lleva, por ejemplo, al estudio de oraciones activas y pasivas en el marco de los estudios variacionistas (ver Weiner y Labov).

10. Ver López Morales (101-102) o Carbonero Cano (17-20).

ción.¹¹ Una solución de consenso es la presentada por Silva-Corvalán (1989 y 1997), para quien sería útil distinguir una variación morfológica o sintáctica (aunque, no lo olvidemos, podríamos decir en las unidades significativas en general) en el sistema, fuera de todo contexto discursivo, basada en la equivalencia referencial y semántica de las variantes, de una variación en el discurso en la que habría que justificar una equivalencia de sentido pragmático entre las mismas.¹²

Parece evidente, por una parte, que el tratamiento de la variación en estos niveles, en el plano discursivo o no, está condicionado claramente por la postura teórica escogida, y, por otra, que la acumulación teórica, previa al estudio sociolingüístico, de características significativas para sustentar la identidad entre variantes (morfológicas, sintácticas o léxicas) dificulta la posibilidad de encontrar casos concretos de identidad total de contenido entre elementos lingüísticos en cualquier lengua. En este sentido se expresa Serrano,¹³ en un artículo en el que, después de reducir la variación sintáctica al ámbito contextual (discursivo), defiende la conveniencia de atenuar las condiciones de identidad tradicionalmente exigidas a las variantes:

No se trata, por tanto de *igualar*, *hacer equivaler* o *demostrar que significan lo mismo* dos variantes sintácticas, sino de descubrir el funcionamiento de la gramática a través del examen de las estructuras que alternan o que parecen alternar, probar su similitud sintáctica y pragmática (que no equivalencia), su aparición en contextos también similares y, lo más importante, probar que son usadas por el mismo o distintos hablantes dentro de una comunidad de habla y la relación de los factores sociales de estos individuos con la realización de cada variante. (ver Serrano 39-40)

-
11. Cita este autor la definición de marcación de García (354), según la cual “ciertos elementos lingüísticos, semánticamente más específicos que otros, se emplean por lo general para referirse a situaciones o entidades excepcionales que se desvían de alguna norma pertinente en la dirección especificada”. Martín Butragueño entiende el concepto en sintaxis como un proceso dinámico, que puede hallarse condicionado por factores tanto internos como externos (entre los que se incluyen los sociales).
 12. Silva-Corvalán (1989, 97-150) ha realizado diversos estudios de carácter variacionista fuera del ámbito fonético en torno a fenómenos del español, como la ocurrencia y duplicación de clíticos pleonásticos, la expresión del sujeto, la posición del objeto o la presencia de formas de indicativo o subjuntivo en oraciones condicionales.
 13. La autora, además de recoger una interesante y reciente bibliografía sobre estudios de variación sintáctica, ejemplifica con casos en español de alternancia de formas en el paradigma verbal, presencia/ausencia de sujeto pronominal, dequeísmo, leísmo o marcadores discursivos.

Podemos concluir que el tratamiento del contenido de las unidades léxicas, tanto desde una perspectiva más teórica, representada por la tradición de estudios de naturaleza semántica, como desde una óptica sociolingüística, manifestada en las reflexiones en torno a la existencia de variantes en niveles de análisis lingüístico superiores al fonético-fonológico (entre los que se incluye el nivel léxico), además de recoger diferentes posibilidades teóricas en función de los distintos niveles del significar utilizados en la caracterización de dicho contenido, evidencia la posible utilidad del plano discursivo, es decir, la importancia del uso, en la delimitación de dichas unidades léxicas, hecho que ha llevado a diferentes disciplinas a interesarse por la descripción de aquellos factores socioculturales que condicionan el mencionado uso de las lenguas, aspecto que desarrollaremos a partir de nuestras propias investigaciones de naturaleza sociolingüística (ver § 4).

4. TIPOLOGÍA DE LA VARIACIÓN Y ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DEL LÉXICO

El interés por el análisis de los factores socioculturales, de naturaleza por tanto extralingüística, implicados en las producciones lingüísticas, aparece recogido de diferentes maneras en el marco de los estudios lingüísticos previos a la aparición de una disciplina sociolingüística como tal, en el último tercio del siglo XX, interesada por ellos como objeto específico de investigación.

En primer lugar, cabe mencionar la tradición de estudios en torno al concepto de sinonimia, tanto en lo que respecta a su descripción como fenómeno semántico como en lo relativo a la configuración de obras lexicográficas que contengan diferentes clasificaciones de sinónimos. En este sentido, si bien podríamos remontarnos mucho más atrás en el tiempo para encontrar reflexiones sobre la sinonimia que ilustran la alusión a cuestiones de naturaleza social, baste pensar en la obra de dos autores de la primera mitad del siglo XX significativos por su repercusión en dicho ámbito, Devoto y Collinson. El primero establece una distinción de ocho grupos sinonímicos, entre los que se encuentran sinónimos que pueden distinguirse por un criterio gramatical e inconsciente; un diferente matiz afectivo; una distinta precisión tanto intelectual como afectiva; una diversidad social; una diferente adscripción a la lengua técnica o la lengua común; una diversidad geográfica; una razón gramatical, o una diferente intensidad afectiva (Devoto 857). Collinson (61-62), siguiendo la línea marcada por Devoto, establece años más tarde una clasificación que recoge casos en los que una unidad léxica es más general e inclusiva en su

aplicabilidad que otra, más específica y exclusiva (ej. ing. *refuse/reject*); es más intensa que otra (ej. ing. *repudiate/refuse*); está más cargada de emotividad que otra (ej. ing. *looming/emerging*); puede implicar aprobación o censura frente a otra, neutra en ese sentido (ej. ing. *thrifty/economical*); es más profesional que otra (ej. ing. *decease/death*); pertenece más al lenguaje escrito, es más literaria que otra (ej. ing. *passing/death*); es más coloquial que otra (ej. ing. *turn down/refuse*); es más local o dialectal que otra (ej. ing. *flesher/butcher*), y pertenece al lenguaje infantil frente a otra que no es usada ni por los niños ni por los adultos cuando se dirigen a ellos (ej. ing. *daddy/father*).¹⁴ Ambas clasificaciones, usadas aquí como ejemplos de estudios similares, aúnan razones de carácter lingüístico con otras que pueden catalogarse, de manera general, de sociales en un sentido amplio (afectividad en el uso o en la situación comunicativa, localización geográfica, carácter profesional de la comunicación o rasgos de los interlocutores) a la hora de diferenciar, y caracterizar por tanto, elementos léxicos, considerados tradicionalmente en este caso como sinónimos.

De manera más evidente, el reflejo del uso sociocontextual en el tratamiento del léxico se observa en el establecimiento de una tipología de la variación lingüística recogida por la semántica, desde la tradicional clasificación que recoge la existencia de variantes diatópicas, diastráticas y diafásicas (las dos primeras establecidas ya por Flydal en 1951, la tercera añadida por Coseriu algunos años más tarde) hasta los últimos esquemas de tipos de variantes mucho más precisos y más ampliamente desarrollados a partir de dicha clasificación. Si bien la tipología clásica distingue de manera acertada la importancia de aspectos geográficos (diatopía), sociales (diastratía) y estilísticos (diafasía) en el uso de las lenguas, en la delimitación concreta de esos conceptos en la bibliografía semántica se tratan diferentes aspectos que, en primer lugar, hacen que los límites entre diastratía y diafasía no resulten nítidos en ocasiones¹⁵ y, en segundo lugar, han dotado a la diafasía de un carácter excesivamente heterogéneo al recoger no solo las diferencias derivadas de la existencia de diferentes grados de formalidad en el habla (que se correspon-

14. Para un desarrollo del tratamiento y la influencia de dichas clasificaciones en la semántica posterior, ver Casas Gómez (1999, 151-71).

15. Ese hecho puede evidenciarse, por ejemplo, en el tratamiento de las denominadas lenguas de especialidad o lenguajes especializados, cuyo uso depende tanto de las características socioculturales de los hablantes como del contexto comunicativo concreto, lo que ha motivado que se identifiquen tanto con la diastratía como con la diafasía. Para un tratamiento más detallado de este punto tanto desde la semántica como desde la sociolingüística, ver Casas Gómez y Escoriza Morera.

dería de manera general con el concepto de estilo anteriormente mencionado o de todo tipo de variantes expresivas o connotativas, variantes estilísticas en suma) sino otros factores como la edad, el género o la diferencia entre el lenguaje hablado o escrito, factores más vinculados a la descripción sociocultural de los hablantes o que deberían integrarse, como elementos configuradores del mismo, en el citado grado de formalidad.¹⁶ Todo ello ha motivado recientemente la aparición de tipologías más desarrolladas de la variación. En este sentido, Casas Gómez, por ejemplo, distingue los siguientes tipos de variación: extralingüística o real, diatópico-geográfica, diatópico-social, diastrática argótica, diastrático-diafásica, de estilo, diamésica, estilística, diafásico-diastrática, jergal, específica, técnico-científica, diasexual, diageneracional y diacrónica (Casas Gómez y Escoriza Morera).

En tercer lugar, existe también una amplia tradición en lo que respecta al tratamiento de las denominadas marcas de uso en los diccionarios. Dichas marcas se corresponden con la importancia de los aspectos sociocontextuales y discursivos en el empleo de las unidades léxicas que venimos comentando. A modo de ejemplo, el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia recoge en su prólogo (Real Academia Española LV-LVIII), entre otras, las siguientes etiquetas que a nuestro juicio se identifican de manera general tanto con los factores configuradores de sinónimos como con aquellos implícitos en la tipología variacionista: coloq. (coloquial), despect. (despectivo), desus. (desusado), dialect. (dialectal), cult. (culto), fest. (festivo), fig. (figurado), inus. (inusual), irón. (irónico), jerg. (jerga; jergal), peyor. (peyorativo), poét. (poético), pop. (popular), p. us. (poco usado), rur. (rural) y vulg. (vulgar). Independientemente de la falta de nitidez entre marcas como *coloquial*, *festivo* y *popular*; *desusado*, *inusitado* y *poco usado*, o *despectivo* y *peyorativo*, el principal problema estriba en el hecho de que el conjunto de marcas empleado aparece, no obstante, sin ninguna referencia a los criterios utilizados en su delimitación o

16. Otro aspecto discutido en la bibliografía semántica, en el que no nos detendremos pero que creemos necesario mencionar al menos, es la relación entre los tres tipos de variación, que ha llevado a autores como Coseriu a hablar de relación orientada (de forma que un dialecto puede funcionar en una comunidad como nivel de lengua y un nivel puede funcionar como estilo de lengua pero nunca en el sentido contrario) y a utilizar el concepto de lengua funcional como técnica de discurso sintópica, sinstrática y sinfásica, que incide en la idea de que los tres tipos de variación se dan de manera simultánea en el discurso concreto. La citada concepción en lo que respecta a la relación entre los tipos de variación es la idea que subyace al modelo de la cadena de variedades desarrollado en la semántica de autores como Koch y Oesterreicher (1985 y 1990, 14). Para una visión más completa de la perspectiva coseriana y de la escuela germánica más actual, ver Casas Gómez (2016) y López Serena (2012 y 2013).

en su adscripción a las entradas del diccionario en las que aparecen. María Moliner, por su parte, en el *Diccionario de uso del español*, recoge las siguientes marcas (Moliner XXXVII-XXXVIII): cient. (científico), desp. (despectivo), fam. (familiar), fig. (figurado), frec. (frecuente), inf. (informal), jurid. (jurídico), liter. (literario), poét. (poético) y vg. (vulgar). Dicho listado presenta aparentemente unos límites más claros o menos ambigüedades que el diccionario académico, así como una mayor presencia de información relativa a las lenguas de especialidad, pero adolece de la misma falta de explicación acerca de los criterios usados en su configuración.

La existencia de diferentes reflexiones sobre los factores sociocontextuales que afectan al uso de los elementos léxicos, plasmada, como acabamos de ver, de diferentes maneras en la tradición lingüística, debía ser un punto de referencia para el desarrollo de una sociolingüística variacionista cuyo objetivo fundamental es precisamente analizar la posible influencia sistemática de lo social en la realización de variantes de expresión en cualquier lengua.¹⁷ Desde ese punto de vista, la determinación de los factores sociales implicados en la comunicación y potencialmente favorecedores de la aparición de variantes se constituye como uno de los pilares sobre los que se asienta la investigación práctica de corte variacionista. El variacionismo de corte laboviano, también denominado variacionismo clásico, opera mediante el análisis de factores sociales que cumplen una doble función: aseguran la representatividad de las muestras analizadas en caso de que la investigación se desarrolle con muestras de poblaciones excesivamente numerosas, caso habitual, y permiten establecer asociaciones significativas, generalmente mediante la aplicación de técnicas estadísticas de corte inferencial frecuentes en numerosas disciplinas científicas en el campo de las ciencias humanas o no, entre dichos factores y el uso de elementos lingüísticos. Otros métodos sociolingüísticos en el estudio de la variación como los estudios de mercado lingüístico o el análisis de redes sociales, por citar algunos, configuran de otra manera el marco social de influencia lingüística y desarrollan conceptos basados en nociones como el prestigio o la interacción comunicativa, pero

17. El denominado variacionismo es uno de los campos de investigación tradicionalmente asociados a la sociolingüística, cuya aparición como disciplina científica se produce en el último tercio del siglo XX en el ámbito estadounidense (ver Fernández Rodríguez para el desarrollo de los hechos que justifican el nacimiento de la disciplina en esta fecha), que incide de manera general en la importancia de los hechos sociales en los fenómenos lingüísticos y que, además del estudio de la variación, engloba otras líneas de investigación como los estudios de contacto lingüístico e interculturalidad o las medidas de política y planificación lingüísticas.

igualmente en ellos subyace una serie de factores sociales tomados en consideración en la investigación.

De esta manera, la sociolingüística ha partido de muchos de los factores sociales implícitos en las reflexiones de la semántica y evidenciados en la lexicografía previa, factores tanto de carácter preestratificacional como el ámbito geográfico de uso,¹⁸ la edad de los informantes, el género de los mismos o su estrato sociocultural (configurado por diferentes parámetros como la profesión, el nivel de estudios o los ingresos), como de naturaleza postestratificacional como el grado de formalidad¹⁹ en la comunicación. Pero, además, el desarrollo de las investigaciones variacionistas ha conducido al análisis de nuevos y diferentes aspectos sociales presentes en las comunidades analizadas, ausentes de manera nítida en la tradición previa y que podrían condicionar sus usos lingüísticos y por tanto la aparición de variantes de expresión. En algunas de nuestras investigaciones llevadas a cabo en la comunidad de habla de Cádiz hemos analizado, por ejemplo, aspectos como el entorno sociocultural de los informantes, su vinculación mayor o menor con otras comunidades de habla o el contacto con los medios de comunicación.

A pesar del evidente interés de este tipo de estudios por lo que aportan en la descripción de las lenguas, el análisis de factores sociales en muestras reales de uso a partir de corpus representativos de carácter lingüístico, para intentar encontrar su naturaleza explicativa en dichos usos, presenta dificultades metodológicas en la investigación variacionista. Como mencionábamos con anterioridad, la mayor parte de las investigaciones sociolingüísticas se ha desarrollado en torno a la variación en el nivel fonético-fonológico. En la búsqueda de variantes fonéticas se han utilizado fundamentalmente los dos métodos principales en la investigación sociolingüística: el cuestionario y la entrevista. En el primer caso, ya desde los estudios pioneros de Labov sobre el

18. La importancia de lo geográfico en la variación intralingüística explica la aparición del concepto de comunidad de habla en el ámbito sociolingüístico. Concebida como una unidad interna a la comunidad lingüística y definida por patrones de valoración o norma compartida entre sus miembros, se ha convertido en un marco común de investigación, ya que toda investigación de corte variacionista se circunscribe a una comunidad de habla concreta, si bien el análisis comparado de diferentes comunidades de habla se convierte en un objetivo lógico y habitual en sociolingüística.

19. Hemos optado por emplear la denominación *grado de formalidad* (en lugar de otras denominaciones frecuentes como *estilo* o *registro*, mucho más ambiguas y oscuras desde nuestro punto de vista) por su claridad para designar un factor que examina la importancia de aspectos como el oyente, el contexto o la situación comunicativa en el uso, en una escala que iría de lo más formal o consciente a lo más informal o espontáneo.

inglés de Nueva York, se manejan pruebas simples de carácter escrito como la lectura de palabras sueltas, la lectura de textos o la identificación de imágenes. En segundo lugar, la posibilidad de recoger, sistematizar y analizar muestras de carácter oral (posibilidad relativamente reciente, lo que constituye uno de los factores explicativos de la aparición de la sociolingüística como disciplina en el último tercio del siglo XX y no antes) ha permitido utilizar las entrevistas, libres o dirigidas, como fuente de información para la identificación de diferencias fónicas en el uso de los hablantes.²⁰

El estudio de la variación en el nivel léxico ha constatado la dificultad de usar pruebas libres de carácter oral para analizar el uso de elementos léxicos en el discurso de los informantes y se ha inclinado por la utilización de entrevistas orales dirigidas y, sobre todo, de pruebas escritas diseñadas de manera específica para la obtención del léxico. En este sentido, el aumento de trabajos sociolingüísticos de corte variacionista en el nivel léxico ha de enfrentarse al desarrollo de herramientas metodológicas útiles para la obtención de muestras de uso que nos permitan correlacionar la información sociocontextual de hablantes y situaciones comunicativas con la preferencia en el uso de determinados elementos léxicos.

5. LA IMPORTANCIA DE LA INFORMACIÓN CONTEXTUAL EN LA DESCRIPCIÓN DEL LÉXICO

En diferentes investigaciones sobre variantes léxicas de expresión en español llevadas a cabo desde la Universidad de Cádiz hemos constatado la utilidad del análisis de los factores sociocontextuales en el uso y, por tanto, en la descripción de las unidades léxicas.²¹ Para ello hemos diseñado diferentes pruebas específicas, como textos con distintos grados de formalidad en los que el hablante era sometido a un proceso de selección léxica que nos aportaba información acerca de sus preferencias de uso. Concretamente, hemos trabajado

20. Uno de los problemas metodológicos más importantes con los que sigue enfrentándose la investigación sociolingüística es la recogida de usos reales de los informantes en diferentes grados de formalidad. La dificultad estriba fundamentalmente en lo que Labov denominó la paradoja del observador, que ilustra la posible influencia del investigador que recoge la muestra de uso en la realización de dicha muestra, cuyo carácter espontáneo puede verse atenuado por la observación. El desarrollo de diferentes pruebas, tanto de naturaleza oral como escrita, ha intentado paliar en parte este hecho.

21. Para un mayor desarrollo tanto de las pruebas utilizadas como de las conclusiones obtenidas en nuestros análisis de variación léxica en la comunidad de habla de Cádiz, ver Escoriza Morera.

hasta el momento con un total de cincuenta variantes léxicas de expresión en español distribuidas en quince grupos: *conocido*, *famoso* y *célebre*; *casa*, *domicilio*, *vivienda* y *residencia*; *fácil*, *simple* y *sencillo*; *mono*, *lindo*, *bonito* y *bello*; *picapleitos*, *abogado* y *letrado*; *malo*, *perjudicial* y *nocivo*; *empezar*, *comenzar* e *iniciar*; *panza*, *barriga* y *vientre*; *carro*, *coche* y *automóvil*; *guita*, *parné*, *pasta* y *dinero*; *cabrearse*, *mosquearse* y *enfadarse*; *pirarse*, *largarse*, *irse* y *marcharse*; *canijo*, *flaco* y *delgado*; *currar*, *trabajar* y *laborar*; y *terminar*, *acabar*, *concluir* y *finalizar*. Su carácter de variantes estaba fundamentado en una identidad, al menos parcial, de contenido constatada en sus definiciones en los principales diccionarios de lengua del español, en las que la alusión de unos elementos a otros era constante. Las diferencias de formalidad estaban justificadas por el tratamiento de los factores tradicionalmente asociados a la misma como el tipo de oyente, el tema tratado o la situación comunicativa. A continuación mostramos algunos fragmentos de diferentes textos utilizados en nuestra investigación:

Texto 1. Carta formal

Sr. Defensor del Pueblo Andaluz:

Soy presidente de una comunidad de vecinos gaditana situada en un *conocido/famoso/célebre* barrio de la ciudad. Desde hace años venimos padeciendo molestos olores así como ruidos en nuestras *casas/domicilios/viviendas/residencias*, procedentes de algunos locales comerciales de la zona, con los cuales no es *fácil/simple/sencillo* vivir, sobre todo en verano, y que nos privan de poder disfrutar de un lugar *mono/lindo/bonito/bello* y tranquilo como es este en el que vivimos.

Texto 2. Artículo periodístico

Esta mañana, cuando todos creíamos que los asesinatos habían *terminado/acabado/concluido/finalizado*, cuatro meses después de su último atentado, ETA volvió a matar. La víctima, un *picapleitos/abogado/letrado* madrileño de 45 años, fue alcanzada por varios disparos en la *panza/barriga/vientre* cuando volvía a su *casa/domicilio/vivienda/residencia* después de *currar/trabajar/laborar*. Según testigos presenciales, el presunto autor del crimen, un hombre *canijo/flaco/delgado*, de unos 30 años de edad, pelo corto y barba incipiente, *se piró/largó/fue/marchó* del lugar de los hechos en un *carro/coche/automóvil* azul, Ford Orion, matrícula de Madrid, en el que le esperaban otros dos hombres. J.L.C., *picapleitos/abogado/letrado* del Estado y *conocido/famoso/célebre* por su participación en casos como

el de Banesto, había confesado recientemente que el grupo terrorista le había exigido en varias ocasiones *guita/parné/pasta/dinero* a cambio de su seguridad y la de su familia.

Texto 3. Carta informal

Querido Paco: Acabo de *concluir/terminar/finalizar/acabar* las vacaciones y cada año me cuesta más volver a mi *domicilio/residencia/casa/vivienda* para *comenzar/iniciar/empezar* el trabajo. Pero no hay más remedio que *laborar/trabajar/currar*, es la única forma segura de ganar *dinero/pasta/guita/parné*. Además, el año que viene, entre el embarazo de Ana, los gastos del *letrado/abogado/picapeitos* por lo de la demanda, el *coche/automóvil/carro*, al que quiero ponerle el aire acondicionado, etcétera, voy a tener que hacer horas extras, si no, no va a ser *sencillo/simple/fácil*.

Texto 4. Chiste

Dos amigas se encuentran por la calle y se ponen a charlar:

–“Oye, qué vestido más *bello/bonito/lindo/mono* llevas, te habrá costado un montón de *dinero/pasta/parné/guita*”.

–“No, no creas, con un buen *letrado/abogado/picapeitos*”.

–“Y ese *automóvil/coche/carro* que tienes será carísimo”.

–“Que va, cosas del *letrado/abogado/picapeitos*”.

–“Bueno, tu *residencia/vivienda/domicilio/casa* sí que te habrá costado. Habrás tenido que *laborar/trabajar/currar* muchísimo para pagarla”.

–“En absoluto, es cuestión del *letrado/abogado/picapeitos*”.

La amiga comienza a *enfadarse/mosquearse/cabrearse* y le pregunta:

–“Oye, ¿cómo consigues tú tantas cosas de los *letrados/abogados/picapeitos*?”.

–“Es muy *sencillo/simple/fácil*, casándome con el más rico de la ciudad.

En diez de los quince grupos de variantes analizados el grado de formalidad emanado de los diferentes textos utilizados se reveló como un factor determinante en el uso de los informantes.²² En tres grupos encontramos elementos

22. Los otros 5 grupos estudiados se articulaban de manera diferente. Con la excepción de algún elemento léxico marcado por alguno de los factores preestratificacionales analizados (es el caso, por ejemplo, de *mono*, elemento preferido significativamente por las mujeres de la muestra), los resultados reflejaban la existencia de un elemento general de uso muy elevado frente a otras variantes de muy poco uso en la prueba.

condicionados tanto por los textos formales como por los informales. La siguiente tabla recoge dichos elementos con indicación del número de apariciones en los diferentes textos usados en la prueba. Los valores significativamente más altos nos llevan a considerar las variantes como formales o informales:²³

	CARTA FORMAL	NOTICIA DE PRENSA	CARTA INFORMAL	CHISTE
conocido	62	40	6	22
famoso	4	23	65	42
perjudicial	38	59	32	6
nocivo	20	3	6	1
malo	14	10	34	65
iniciar	48	53	6	6
empezar	13	4	51	50

Tabla 2. Elementos marcados por un alto o bajo grado de formalidad en un mismo grupo y número de apariciones según el tipo de texto

En otros siete grupos, como se recoge en la siguiente tabla, al menos una de las variantes estaba determinada en su uso por las condiciones de formalidad de los textos:²⁴

	CARTA FORMAL	NOTICIA DE PRENSA	CARTA INFORMAL	CHISTE
domicilio	12	52	7	4
vivienda	39	1	0	6
automóvil	13	34	3	7

23. Los resultados obtenidos a partir de muestras representativas fueron sometidos a tratamiento estadístico, lo que implica que las asociaciones entre variables dependientes e independientes, entre usos lingüísticos y factores sociales, mostradas en este apartado reflejaron una elevada significación estadística fundamentada en pruebas como la prueba de chi cuadrado o el coeficiente de contingencia.

24. En esos grupos una de las variantes se constituía siempre como el elemento de uso neutro y más frecuente. Dichas unidades y sus porcentajes totales de uso serían, respectivamente: *casa* (57%), *coche* (75%), *dinero* (86%), *enfadarse* (69%), *marcharse* (61%), *delgado* (77%) y *trabajar* (77%).

	CARTA FORMAL	NOTICIA DE PRENSA	CARTA INFORMAL	CHISTE
pasta	0	0	14	36
cabrearse	5	5	11	11
mosquearse	2	0	16	41
irse	19	17	37	20
canijo	12	1	21	10
currar	7	0	26	33

Tabla 3. Elementos marcados por el grado de formalidad y número de apariciones según el tipo de texto

Cabe mencionar también que algunas de las variantes mencionadas en la tabla anterior (concretamente *mosquearse*, *cabrearse* y *canijo*) fueron sensibles a la prueba de uso en contexto extralingüístico o situacional a la que algunos elementos fueron sometidos. En dicha prueba se preguntaba al informante por la normalidad en el uso de determinadas variantes en situaciones comunicativas marcadas por la diferencia en relación con la identidad del interlocutor o por las características de la propia situación (situaciones tales como *hablando con un hombre al que no conoce*, *hablando con una mujer a la que no conoce*, *en la consulta del médico*, *con sus hijos*, *con su pareja* o *en un bar con amigos*). En los elementos léxicos mencionados se aprecia una correlación estadísticamente significativa entre su uso y las situaciones de menor formalidad.

Dichas investigaciones corroboran la posibilidad de obtener, gracias a pruebas específicas de investigación de carácter sociolingüístico, una valiosa información acerca de la incidencia de factores sociocontextuales en el uso de unidades léxicas consideradas variantes de expresión a partir de una identidad, parcial al menos, de contenido.

6. CONCLUSIONES

Hemos intentado constatar en nuestro texto la existencia de una parcela común de investigación en los estudios semánticos (desde los estudios tradicionales en torno al concepto de unidad lingüística, el fenómeno de la sinonimia o la elaboración de diccionarios, por ejemplo, hasta las últimas tendencias desarrolladas en conceptos como la tipología de la variación) y algunas de las

más recientes investigaciones sociolingüísticas: la importancia de los factores sociocontextuales que determinan el uso de las unidades léxicas en la caracterización de las mismas. La semántica ha hecho hincapié en la posible delimitación y clasificación de dichos factores, si bien adolece de investigaciones de carácter práctico a partir de corpus de uso que reafirmen sus presupuestos teóricos, en gran medida por el reciente desarrollo de las herramientas metodológicas idóneas para tal fin. La sociolingüística variacionista, entendida como uno de los campos de investigación de la sociolingüística dedicado al estudio de los factores sociales presentes en la variación intralingüística, se beneficia tanto de esa tradición previa en la delimitación de los factores sociales con influencia en las lenguas como de la posterior existencia de una lingüística de corpus y de instrumentos de análisis adecuados para el tratamiento de usos lingüísticos a partir de grandes muestras de población.

No obstante, el camino recorrido por la sociolingüística en la descripción del léxico ha sido significativamente menor en comparación con los estudios variacionistas de naturaleza fonética. Hay, desde nuestro punto de vista, dos razones fundamentales que explican ese hecho propias de niveles de análisis lingüístico, como el léxico, compuestos por unidades de la segunda articulación: en primer lugar, la dificultad de establecer identidades de contenidos entre unidades significativas, paso necesario para hablar de variación en el léxico y previo al estudio sociolingüístico como tal, motivada por los diferentes aspectos, vinculados a los distintos niveles del significar, ligados al contenido de los elementos léxicos; en segundo lugar, la necesidad de desarrollar técnicas de recogida de datos apropiadas al nivel léxico más allá de los tradicionales sistemas de recopilación como el cuestionario tradicional o la entrevista, utilizados en el ámbito de los sonidos.

La primera cuestión se solventa partiendo de un concepto de identidad parcial de contenido entre unidades léxicas como factor constitutivo de la variación. A pesar de que puede resultar prácticamente imposible argumentar una identidad total de contenido entre diferentes elementos léxicos en cualquier lengua si tomamos en consideración todos aquellos aspectos, denotativos o connotativos, discursivos o no, asociables al contenido de los mismos, es obvia la posibilidad de establecer identidades parciales en varios de esos rasgos de contenido entre unidades intercambiables en el discurso y susceptibles de ser consideradas por ello alternativas léxicas en la mente de los hablantes, variantes léxicas en suma. Los problemas metodológicos precisan, como indicábamos más arriba, el desarrollo en los próximos años de nuevas técnicas y pruebas de recogida de datos específicos para el léxico.

La utilidad de las investigaciones sociolingüísticas en torno a la variación léxica es evidente. Por una parte, el análisis científico del uso de las lenguas a partir de muestras representativas de población, evidenciado en corpus de naturaleza lingüística, permite de manera general realizar una descripción más completa de dichas lenguas. En un plano más concreto, el estudio del uso de los elementos léxicos a partir de informantes y contextos de uso estratificados en función de factores socioculturales como los mencionados en este trabajo nos permitiría incorporar la importancia de dichos factores en su uso como parte de su definición lingüística. Dicha información sería de enorme utilidad en aplicaciones como la enseñanza de lenguas o la lexicografía, por citar algunas, y proporcionaría una base empírica que ratificaría o ayudaría a mejorar el tratamiento de las marcas de uso de las unidades léxicas, ya existente, por ejemplo, como hemos visto, en los diccionarios de lengua, pero no corroborado por la investigación sociolingüística. En algunas de nuestras investigaciones variacionistas hemos observado, por citar un ejemplo relacionado con el diseño de pruebas de recogida de datos reflejado con anterioridad en este texto, una correlación entre el uso de variantes léxicas de expresión en español y el grado de formalidad derivado de diferentes textos usados en dichas pruebas. Dichos resultados nos permitirían calificar a esas variantes léxicas como propias de un discurso formal o informal.

Por otra parte, en relación con lo anterior, el estudio de la variación léxica a partir del análisis multivariable de factores socioculturales proporcionaría los resultados necesarios para trazar una precisa tipología de dicha variación. Así, por ejemplo, la incidencia significativa en el uso de una variante de expresión de factores como el estrato sociocultural y el grado de formalidad avalarían una marcación de carácter diastrático-diafásico de dicha variante. El aumento tanto desde del punto de vista cuantitativo como cualitativo de los factores sociales analizados en el estudio sociolingüístico del léxico ayudaría a enriquecer y respaldar empíricamente la tipología de variantes en cualquier lengua. De esta forma, como hemos intentado argumentar en este trabajo, la sociolingüística complementaría desde la investigación práctica el tratamiento del léxico presente en las investigaciones semánticas.

OBRAS CITADAS

- Bloomfield, Leonard. *Language*. London: George Allen & Unwin, 1933.
Carbonero Cano, Pedro. "Sintaxis y Sociolingüística". *II Jornadas de Lingüís-*

- tica*. Eds. Miguel Casas Gómez y Jacinto Espinosa García. Cádiz: Universidad de Cádiz, 1997. 11-29.
- Casas Gómez, Miguel. “Implicaciones léxicas de los niveles del significar”. *Panorama der Lexikalischen Semantik. Thematische Festschrift aus Anlass des 60. Geburtstags von Horst Geckeler*. Ed. Ulrich Hoinkes. Tübingen: Günter Narr, 1995. 101-12.
- Casas Gómez, Miguel. *Las relaciones léxicas*. Beihefte zur *Zeitschrift für romanische Philologie* 299. Tübingen: Max Niemeyer, 1999.
- Casas Gómez, Miguel. *Los niveles del significar*. Documentos de Investigación Lingüística, 7. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2002.
- Casas Gómez, Miguel. “Acercamientos teóricos a la variación lingüística desde la semántica léxica funcional”. *Revista Intenacional de Lingüística Iberoamericana* XIV. 28.2 (2016): 115-38.
- Casas Gómez, Miguel, y Luis Escoriza Morera. “Los conceptos de diastratía y diafasía desde la teoría lingüística y la sociolingüística variacionista”. *Estudios de Lengua Española: descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales*. Eds. María Victoria Camacho Taboada, José Javier Rodríguez Toro y Juana Santana Marrero. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2009. 151-78.
- Collinson, William. “Comparative synonymics: some principles and illustrations”. *Transactions of the Philological Society* 1 (1939): 54-77.
- Coseriu, Eugenio. “Determinación y entorno: dos problemas de una lingüística del hablar”. *Romanistisches Jahrbuch* 7 (1955-56): 29-54.
- Coseriu, Eugenio. *Gramática, semántica, universales: estudios de lingüística funcional*. Madrid: Gredos, 1978.
- Devoto, Giacomo. “Sinonimia”. *Enciclopedia Italiana di Scienze, Lettere ed Arti*. Vol. 31. Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana, 1936.
- Escoriza Morera, Luis. “The influence of the degree of formality on lexical variation in Spanish”. *Spanish in Context* 12:2 (2015): 199-220.
- Fernández Rodríguez, Mauro. “Los orígenes de la sociolingüística”. *II Jornadas de Lingüística (Cádiz, 22 y 23 de octubre de 1996)*. Eds. Miguel Casas Gómez y Jacinto Espinosa García. Cádiz: Universidad de Cádiz, 1997. 105-32.
- Flydal, Leiv. “Remarques sur certains rapports entre le style et l'état de langue”. *Norsk Tidsskrift for Sprogvidenskap* 16 (1951): 240-57.
- García, Érika. “Reversing the status of markedness”. *Folia Linguistica* 28 (1994): 329-61.

- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. “Las *otras* relaciones semánticas”. *Gramma-Temas*, 2. Ed. Manuel Iglesias Bango. León: Universidad de León, 1997. 77-109.
- Koch, Peter, y Wulf Oesterreicher. “Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte”. *Romanistisches Jahrbuch* 36 (1985): 15-43.
- Koch, Peter, y Wulf Oesterreicher. *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*. Tübingen: Niemeyer, 1990.
- Labov, William. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1972.
- Labov, William. “Where does the sociolinguistic variable stop? A response to Beatriz Lavandera”. *Sociolinguistic Working Paper* 44. Austin (TX): Southwest Educational Development Laboratory, 1978.
- Lavandera, Beatriz. “Where does the sociolinguistic variable stop?”. *Language in Society* 7 (1978): 171-82.
- Lavandera, Beatriz. *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette, 1984.
- López Morales, Humberto. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos, 1993.
- López Serena, Araceli. “Lo universal y lo histórico en el saber expresivo: variación situacional *vs.* variación discursiva”. *Eugenio Coseriu (1921-2002) en los comienzos del siglo XXI*. Ed. Javier Martínez del Castillo. Málaga: Universidad de Málaga, *Analecta Malacitana*, 86, II, 2012. 261-81.
- López Serena, Araceli. “Variación y variedades lingüísticas: un modelo teórico dinámico para abordar el estatus de los fenómenos de variación del español hablado en Andalucía”. *Conciencia y valoración del habla andaluza*. Ed. Antonio Narbona Jiménez. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad Internacional de Andalucía, 2013. 73-127.
- Lyons, John. *Semántica*. Barcelona: Teide, 1977.
- Martín Butragueño, Pedro. “Aproximación sociolingüística al estudio de la variación y el cambio sintáctico: esbozo de algunos problemas generales”. *Trabajos de sociolingüística hispánica*. Ed. Francisco Moreno Fernández. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 1997. 37-67.
- Martínez Celdrán, Eugenio. “Revisión de algunos conceptos tradicionales sobre la fonética”. *V Jornadas de Lingüística (Cádiz, 23 y 24 de noviembre de 1999)*. Eds. Miguel Casas Gómez y M^a Ángeles Torres Sánchez. Cádiz: Universidad de Cádiz, 2000. 109-27.
- Moliner, María. *Diccionario de uso del español, I. A-G*. Madrid: Gredos, 1966.

- Moreno Fernández, Francisco. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Madrid: Ariel, 1998.
- Moreno Fernández, Francisco. *Sociolingüística cognitiva: proposiciones, escolios y debates*. Frankfurt: Vervuert/ Madrid: Iberoamericana, 2012.
- Moure, Teresa. *Universales del lenguaje y lingüo-diversidad*. Barcelona: Ariel, 2001.
- Osgood, Charles. *Focus on Meaning: 1. Explanations in Semantic Space*. Mouton: The Hague, 1979.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2014 (23ª ed.).
- Serrano, M^a. José. “Nuevas perspectivas en variación sintáctica”. *Estudios de variación sintáctica*. Ed. M^a José Serrano. Frankfurt: Vervuert/ Madrid: Iberoamericana, 1999. 11-49.
- Silva-Corvalán, Carmen. *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra, 1989.
- Silva-Corvalán, Carmen. “Variación sintáctica en el discurso oral: problemas metodológicos”. *Trabajos de sociolingüística hispánica*. Ed. Francisco Moreno Fernández. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 1997. 115-35.
- Weiner, Judith, y William Labov. “Constraints on the agentless passive”. *Journal of Linguistics* 19.1 (1983): 29-58.